

DIARIO DE BARCELONA.

DEL VIERNES 26 DE MARZO DE 1844.

La Anunciación de Nra Sra y Encarnación del Hijo de Dios,

*Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de Santa Catalina :
Se reserva á las 5 de tarde.*

Extracto de periódicos franceses insertados en diarios españoles.

REYNO DE ITALIA.

Milan 19 de febrero.

Habiendo el príncipe virey dirigido la guardia real á Sala, á donde el enemigo había mandado una columna de 2000 hombres á poderse, 10 de esta ciudad, á pesar de la resistencia que se le ha opuesto. Los nuevos comandantes de la guardia, á cuyo frente se hallaba el bizarro coronel Perelli, se apoderaron á la bayoneta de la primera puerta de la ciudad, en donde se halla atrincherado el enemigo.

Este acontecimiento asegura la izquierda del ejército, que el enemigo procuraba incomodar por el camino de de las montañas. El enemigo en su fuga, ejecutada con el mayor desorden, ha sido perseguido á quemar ropa, haciéndole prisioneros un oficial, y 60 subalternos y soldados. Nosotros hemos tenido 39 heridos y 12 muertos. Entre estos últimos se nos ha hecho sensible la pérdida de tres oficiales. La Botilla del lago de Guarda al mando del capitán Tempier ha contribuido á pues-

tras ventajas, acañoneando las columnas enemigas que se hallaban en el camino que costea el lago, lo que ha precisado á dispersarse por las montañas á 500 ó 600 hombres, después de haber estos arrojado sus armas. El general Teodoro Lechi ha manifestado á la guardia real la satisfacción que cabe al príncipe Virey por la conducta de las tropas, que han tenido parte en este ataque.

(Diario oficial italiano.)

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Redactor.

Muy Sr. mío. Acabo de llegar de Mallorca, después de un viaje felicísimo de 30 horas, que en esta estación es un portento; y como en aquella isla, á pesar de la decantada libertad de la nación española, no veía que se hallasen los hombres (hablo de los gobernados, no de los gobernantes,) libres más que para hablar de noticias desatinadamente, murmurar á la sorda desde del primer gefe hasta del último

distrito, y sobre todo para decirse unos á otros en los diarios, gacetas y demás impresos quantas picardias y desvergüenzas les vengan al antojo; he conocido que ahora mas que nunca se estaba verificando aquella expresion vulgar, que dice *las carretas de Mallorca roncan y pottan*.

Yo no soy mallorquin, no soy catalán, y aunque soy español, no soy europeo, pues nací en América, y tengo bienes en uno de los países que son actualmente teatro de la mas furiosa guerra revolucionaria. Con esta exposicion podrá usted conocer que estoy muy indiferente en los asuntos de esta España; y que unicamente me intereso en los de España de ultramar, cuyos acontecimientos solo pueden tener un fin favorable á la España de aqui en el caso de restablecerse en el trono el monarca Fernando, que lo es también de la España de allá.

En mi interior creo que Fernando septimo será restablecido á pesar de los liberales, gente que empezó bien, pero que acaba muy mal. Digo que empezó bien, porque no se puede negar que el derribar la inquisicion, reprimir los abusos de los dos clerics, y poner alguna freno á la indolente vanidad de ciertos grandes, era todo cosa buena, justa, y razonable. Pero ni es bueno, ni justo, ni razonable lo que se ha hecho después, por que los referidos liberales han puesto á la nacion española una mancha la mas fea, con llevar las cosas á tan ruidoso extremo.

Sabidas son las escandalosas escenas entre ciertos obispos, y el gobierno: sabido es el estorpiamiento, del puncio del Papa; sabido es el deshielo del general Ballesteros, y finalmente son sabidas y publicas en éstos

dias las negociaciones de todo liberal, en reconocer á su rey, si este no se hace tan liberal ó libertino como ellos. Lo de los obispos, lo del nunzio, lo de la Inquisicion debia hacerse sin violencia, sin visos de rigor, sin demostraciones de fuerza: pero ni la violencia, ni la fuerza, ni el rigor destruyeron jamas las preocupaciones; y mientras estas no estén desvanecidas, siempre es de temer una reaccion, como la que se halla ya declarada abiertamente en Madrid y provincias.

Lo de Ballesteros jamas debió de haberse executado, y mucho menos con tan insolente severidad; pues no habiendose de hecho un pedido hacer mas acusacion, que la de haber expuesto su resistencia á obedecer á un general extranjero, que tenia en España un exercito de su nacion, y que no podia esperarse que obrase sino por los intereses británicos; el poner en cadenas al valeroso Caudillo español, era encadenar á todos los españoles juicios, á fin de que no tubiesen mas boca que para decir el *amen* de la esclavitud á todos los preceptos del *idolo inglés*.

Y finalmente el resistirse abiertamente á las ordenes de su rey, en la execucion de un tratado, que aun dando por supuesto el estado que se alega de falta de libertad del Rey, no contiene cosa, que no debiese haberla firmado este por el bien y decoro de la nacion; y que es claro que á hallarse en Madrid, despues de una guerra la mas feliz, no podrían desease otras ventajas que las que el referido tratado proporciona, el resistir digo la aprobacion nacional de dicho ajuste, es lo mismo que decir á su monarca, *Señor no os queremos: nuestra voluntad es la de permanecer durante vuestra ausencia, y vencer, como hacemos, que se pongan en*

obra todos los medios que puedan contribuir á hacer nuestra ausencia eterna. No queremos rey, sino nombre de rey, para dictar las leyes, ordenes y decretos mientras vivais en nombre real; y muerto vos, declaramos que se puede substituir á la palabra Rey, la voz Cortes; y que estas sin otro jefe alguno son el soberano.

En efecto todos esos pretextos que se hallan en los periódicos de Madrid, no son mas que lazos tendidos á la nacion, para hacerle perder el amor á su monarca, y entusiasmarle con el espíritu democratico. No trata é aqui de qual forma de gobierno sea preferible para una grande nacion; pues hasta los mas acerbos jacobinos estan ya por la monarquia; pero dire que los españoles son realistas, que siempre tendrán mas confianza en un monarca, que por precision debe mirar á sus vasallos, con el amor de padre, que en unos diputados elegidos los mas por medio de la intriga, segun los mismos españoles confesaa en todos los periódicos.

Todavía diré mas, pues la resistencia que los partidarios de la regencia actual han opuesto á la mudanza que los serviles anelaban y anelán, nos anuncia la época en que los diputados en Cortes, si llegasen á consolidar un buen partido opondrian igual resistencia á ser relevados, y se eligiran cortes perpetuas, resultando de esto una multitud de soberanos aventureros, que convertirian el gobierno español no ya en democratico, sino en aristocratico, ó por mejor decir en oligárquico.

Todas estas y otras reflexiones sueltas, que las ocurrencias del dia me han hecho hacer, junto con las conversaciones familiares que he tenido en Mallorca, y anteriormente en muchas de

las provincias españolas, que he trasladado, han engendrado en mi interior la mas firme persuasion de que los españoles nunca carecieron mas de libertad, que en el dia (1). El Gobierno les dice que son libres; pero nunca se vieron mas tiranizados. La bondad de los españoles hace que no rebiente con todo su furor una contrarevolucion que se contiene; pero que talvez no podrá contenerse mucho si dura la actual oscilacion de acontecimientos; y que seguramente no se contendrá si Fernando VII llega á presentarse en qualquiera de las provincias fronterizas de España, con un ejército realista-español, y habla á la na-

(1) *Nota del Redactor.* — Si son libres porque se persigue, se destierra, y se desoye el general benemerito, que resiste á abaxarse hasta el punto de reconocer un jefe extranjero, cuyas medidas é ideas, aunque tubiesen podido proporcionar la victoria al partido antifrancés, jamás proporcionarán el bien ni la prosperidad de la península? Si son libres, porque al mismo tiempo que entusiasma el gobierno sus tropas á que no reconozcan el yugo extranjero, en lo político, (así tratan ellos á la dinastía de Napoleon); fuerzan sus soldados y generales á que reconozcan ese yugo extranjero en lo militar, (yugo que puede con el tiempo ser mucho mas duro que el otro) dando por general de los ejércitos nacionales un inglés de religión, política, y sentimientos opuestos á los del país? Si son libres.. Ah dexémos esto. Dichosa libertad, libertad cristiana bien constituida en las monarquías cristianas, baxa á consolar los españoles, que en el dia no te disfrutan; pero huye de nuestros

eran y esta soberanía, que reclama con su carácter esencial el reconocimiento de sus vasallos, que empieza con su sola palabra la existencia de todos los partidos y facciones, que se aminoran y pueden hacer acortamientos y restituyendo con su sola presencia la tranquilidad á los ánimos la paz y á los grandes males, el regoño á todos los españoles, y salvad asombro, el terror, y el espanto, á aquellos pocos que llevados de su egoísmo se complacían en las turbulencias de su país, y que aunque muertos, en España no son sino unos horrores vivos que se alimentan de la sangre y estragos, y medaban de su pátula, partidos asesinos que querían alzarse un trono sobre la ruina de todos sus infelices hermanos.

Suplico pues á V. M. Sr. Redactor, yá que en sus escritos veo que se desahoga contra los usurpadores de la libertad la opinión que les combata de frente, y que este mi escrito no es mas que una aplicación de las ideas que me han ocurrido para convencerme,

de que esos que mas hablan de libertad, son los mayores enemigos de ella; y que nunca es mas libre á la nación, que quando posea un soberano justo, amable, y sobre todo digno de la nación que gobierna, como es de esperar que lo será el Sr. Fernando VII.

Suyo = Jos. Juan Patriciano.

suelo, libertad popular, disolución, licencia y desenfreno.

Y vosotros, aquí á los compañeros míos, si queréis disfrutar de una santa libertad en lo sucesivo, no os dexéis seducir por ilusos republicanos. Sed realistas, como habéis sido hasta ahora, y considerad que baxo un buen soberano, podéis todavía aspirar á una prosperidad, qual jamás podríais obtener baxo el mando de esos decaídos, que ahora os adulan porque os temen; siendo cierto, que quando os dexasen de temer, quitarían el velo á sus nefarios intentos. = YGGII.

A V I S O S.

Qui veut acheter des tiges de botte, á la russe ou á la lisarde, au nouveau goût de Paris, pourra s'adresser á le rue de Carabasa, n.º 3, maison Fortes, au second étage: pour la commodité de tout le monde, on en vendra depuis cinquante jusqu'à soixante si l'on veut.

Au Bureau de ce Journal se vend du cirage noir de bonne qualité et propre à noircir les gilets et à les rendre très-luisants, à cinq francs la livre, qu'ils de Barcelone.

T E A T R O.

La Sociedad dramática, Española representará hoy á las 5 y media la comedia *Sueños hay que lecciones son á Efectos del Desengaño*, tonadilla *el Tahonero*, Bayle *N.º 4.º se meta donde no le llaman* y Saynete.